

Se reunió, como todos los días a charlar de la vida en el comedor  
Él le comentaba del Golpe de Estado, del sistema opresor.  
La madre preocupada le pedía que se cuide “por favor”.

Rebelión militar y Golpe de Estado,  
Gobiernos sintiéndose en el infierno al ser derrocados.  
No había elección, tenias que pensar igual que todos y saber decir “gracias”  
O ser un desaparecido, ya que no existía la democracia.

Él todavía debía volver a casa  
Sin sentir peligro, pero sabiendo que caminar se podía volver amenaza.  
Y es que, en ese entonces, ser cargado en un Falcón  
Era sinónimo de matanza  
Y era imposible caminar con confianza.

Él salió de su casa, le dijo “acóstate”  
Mañana paso a la hora del mate.  
Y se fue. En el camino vio como gente secuestraba un comandante  
Sus ojos fueron testigos.  
El deprimido fue reprimido  
Y pasó a ser otro desaparecido, aquel martes.

La madre preocupada,  
Porque los días pasaban  
Y su hijo no llegaba.  
Sin confirmaciones,  
Pero seguro pensando  
que desaparecido estaba.

No había muestras,  
Ni nada lo comprobaba  
Llamados a la comisaria para averiguar por él  
Y nadie contestaba.

Una charla vecinal surgió,  
Entre vecinos que comentaban la situación.  
A ella le dijeron que un auto lo subió  
Era difícil entender lo que sucedió.  
Era raro el momento,  
Ella llorando tras saber  
Que su hijo sufrió un secuestro.

Las lágrimas de preocupación las secaba el papel  
Y los mates que tomaba, eran pensando en él.  
Una persona que para ella era todo,  
Y para las milicias solo fue “matar a aquel”.

Él encerrado sin poder ni siquiera levantar la frente,  
Pensando en su familia, en su mamá  
Que estaría con el agua caliente.  
Dejó un escrito diciéndole a su madre  
“quiero volver a verte.”

Aunque su mamá no iba a poder ver eso,  
Ni con toda la suerte.

De ese lugar, él queriendo salir  
Al grito de "por favor, déjenme ir"  
"No quiero morir".  
"Tengo familia, tengo amistades,  
Tengo una vida que quiero seguir"  
"Mamá está esperando que llegue,  
Está esperando por mí".

Entre lágrimas,  
Un militar sin lástima  
Apuntándole con un fusil.  
"Te llegó la hora, no hay nada más que me puedas decir"  
Sin sentir culpa, disparó con fuerza del fusil.  
El ruido de esta pistola fue lo último que pudo oír.

Hay miles de historias como estas,  
Abuelas buscando sus nietos y nietas,  
Sólo eran desaparecidos, sea sin motivo o ajuste de cuentas.  
La gente levantándose en forma de protesta,  
Fue una embestida a la libertad.  
Nos taparon los ojos, nos ocultaban la verdad.  
Que no veamos sus actos de crueldad.  
Todo para no mostrar la realidad.

Una bala hacia su cuerpo, disparada al ras.  
Saliendo de tu casa, la puerta cerras.  
Mucha gente llorando con su hijo descansando en paz.  
Y una junta en la plaza gritando "NUNCA MÁS"

Por favor, que esto no vuelva a pasar,  
Da lo mismo, siempre hay que volver a empezar,  
Las cicatrices no se borran.  
Ya basta! Todo esto hay que parar.